

Adriana Hernández Gómez de Molina  
*¿Judío o Comunista? Una polémica de los 30' en Cuba*

***¿JUDÍO, O COMUNISTA? UNA POLÉMICA DE LOS 30' EN CUBA.  
JEWISH, OR COMUNIST? A CONTROVERSY OF THE 30 'IN CUBA.***

*Adriana Hernández Gómez de Molina  
Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana*

**Resumen:** El trabajo aborda la dicotomía dentro de la comunidad hebrea cubana entre los sectores más radicales relacionados con el movimiento obrero y la ideología marxista revolucionaria y los moderados, enfocados en el ascenso económico y social, al producirse en 1931 el cierre de la asociación comunitaria de franca orientación comunista Centro Cultural Hebreo (Kultur Farain) y la identificación de los hebreos con la ideología comunista que, a raíz del incidente, hizo la prensa de la época.

**Palabras claves:** judíos, comunidad, comunismo, prensa.

**Summary:** The work addresses the dichotomy into the Cuban Hebrew community between the most radical sectors related to the labor movement and the revolutionary Marxist ideology and the moderates, focused on the economic and social ascent in 1931, the closure of the frankly oriented community association Communist Hebrew Cultural Center (Kultur Farain) and the identification of the Hebrews with the communist ideology, which in the wake of the incident made the press of the time.

**Key words:** Jewish, community, communism, press.

**Fecha de recepción:** 27/07/2018  
**Fecha de aceptación:** 12/12/2019

**Adriana Hernández Gómez de Molina**  
**¿Judío o Comunista? Una polémica de los 30´ en Cuba**

### **Introducción**

Una amalgama de mito y realidad parece respaldar la identificación del binomio “judío- revolucionario” que se expandió por Europa a finales del siglo XIX a partir del discurso antisemita de la época: la identificación del judío con el “capitalismo explotador” por un lado, y con el “socialismo revolucionario”, por otro, sin contar el hecho de que los principales teóricos del socialismo eran también de origen judío.<sup>1</sup> Los hebreos de Europa del Este fueron el núcleo principal de la socialdemocracia europea a finales del siglo XIX- y dentro de ella- el grueso de los socialistas revolucionarios. No es casualidad que desde 1897 - año en que Tehodor Herzl creara la Organización Sionista Mundial (WZO)- ya existía la Unión General Obrera Judía de Rusia y Polonia (Bund) que fuera el embrión fundacional del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso de 1898, donde poco a poco fue primando la idea del internacionalismo revolucionario por sobre el factor nacional judío.

La identificación de los judíos con el socialismo y luego con el comunismo europeo tuvo sus implicaciones también en la comunidad hebrea cubana en la década del 30 del pasado siglo, cuando esta tendencia parecía dominar los destinos de una colonia que -como bien apunta la investigadora Maritza Corrales- se debatía entre dos corrientes ideológicas fundamentales, el comunismo y el sionismo.<sup>2</sup>

### **La llegada de los ashkenazíes y su ubicación en el entramado económico y social**

La comunidad judía cubana experimentó un notable crecimiento después de la Primera Guerra Mundial, cuando el grueso de la emigración provino de judíos ashkenazíes de Europa Oriental - fundamentalmente de Polonia, Lituania y Rusia - conocidos en Cuba como “polacos” - independientemente de su lugar de origen.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup>Adriana Hernández Gómez de Molina, “El judío- revolucionario, un binomio que atravesó el Atlántico”, *Revista Universidad de La Habana*, núm. 281 (La Habana, 2016), pp. 74- 84.

<sup>2</sup> Maritza Corrales Capestany, *La isla escogida. Los judíos en Cuba*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2007, pp. 9-10.

<sup>3</sup> Ver Margalit Bejarano, “Polacos”-las significaciones del apodo de los judíos en Cuba”, Mariusz Milianowski y Wladyslaw T. Miondunka (eds.), *Comunidades de ascendencia centro oriental europea en América Latina al advenimiento del siglo XXI: sus roles y funciones locales e interculturales*, 50 Congreso Internacional de Americanistas julio 10- 14 2000. Varsovia: Centro de Estudios Latinoamericanos, 2001, pp. 71- 81.

**Adriana Hernández Gómez de Molina**  
**¿Judío o Comunista? Una polémica de los 30' en Cuba**

La llegada de los ashkenazíes entre 1920 y 1930, hizo de este período el de mayor inmigración hebrea en la historia de la isla. Aunque la mayoría veía a Cuba solo como un lugar de tránsito para llegar a los Estados Unidos, algunos tuvieron que “hacer su América en Cuba”,<sup>4</sup> obligados a permanecer en la isla por las restricciones migratorias norteamericanas de 1921 y 1924, o “leyes de cuotas”.

La mayoría de los recién llegados eran obreros y artesanos no calificados; hombres jóvenes procedentes de las aldeas (Shetl), o del proletariado y la pequeña burguesía urbana de Europa del Este; solo una pequeña parte poseía habilidades en determinados oficios, como sastres, zapateros o carpinteros.

A su llegada encontraron que el comercio de la isla:

*Como en la mayoría de las tierras hispánicas [...] los nativos de la mejor clase no han logrado competir en los negocios con los extranjeros [...] Los norteamericanos controlan la mayor parte de los grandes negocios, le siguen los ingleses, en tanto que los españoles acaparan en gran parte el comercio al por menor.*<sup>5</sup>

Según el censo de 1931,<sup>6</sup> los sectores españoles representaban casi el 16 por ciento de la población total cubana y controlaban, no solo los grandes almacenes de importaciones que databan de los tiempos de la colonia, sino también el comercio minorista, tanto en las zonas rurales en forma de “tiendas mixtas”, como en las ciudades con las famosas “bodegas”, donde por lo general solo empleaban a sus coterráneos. Solo posibilidades de trabajo poco halagüeñas se habrían para los inmigrantes ashkenazíes en la industria azucarera o los ferrocarriles, muy difíciles de asumir, no solo por las demandas físicas inherentes de este tipo

---

<sup>4</sup> Robert M. Levine, *Tropical Diaspora. The Jewish Experience in Cuba*. Gainesville: U P of Florida, 1993, pp. 20 y 33.

<sup>5</sup> Charles C.E. Chapman, “Los males de las elecciones cubanas”, Citado por Maritza Corrales Capestany en “Comportamiento económico y espacial de los comercios e industrias judíos en La Habana: 1902 - 1959”, en Hellen B. Soriano (comp.), *Encuentro y Alteridad, vida y cultura judía en América Latina*, México: Universidad Autónoma de México; Universidad Hebrea de Jerusalén; Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad de Tel Aviv; Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 503.

<sup>6</sup> Citado por Margalit Bejarano, “The desproletarización of Cuban Jewry”, *Judaica Latinoamericana: Estudios históricos y sociales*. Jerusalén: Universitaria Hebrea y Magnes, 1998, p. 58.

**Adriana Hernández Gómez de Molina**  
**¿Judío o Comunista? Una polémica de los 30' en Cuba**

de trabajo para el que no poseían la menor preparación, sino por el creciente desempleo que existía en el país provocado por la crisis económica de posguerra, y por la competencia que en el sector representaba la mano de obra importada de obreros antillanos.<sup>7</sup>

¿Cómo insertarse en este contexto de tan exiguas alternativas? La mayoría de los inmigrantes se volcó hacia el comercio ambulante, que se erigió como la única solución para los judíos inmigrantes en toda Latinoamérica.<sup>8</sup> Un eslabón que permitía comerciar sin gran capital inicial, con mercancías entregadas a crédito y con un nivel mínimo de entrenamiento y de conocimiento del idioma. Los buhoneros judíos modificaron- junto a los árabes- el sistema mercantil cubano basado fundamentalmente en el comercio de importación de mercancías, introduciendo la venta a crédito y las ideas del capitalismo moderno.<sup>9</sup> Gracias al capital acumulado, pudieron posteriormente orientarse hacia la industria –fabricando ropa y calzado- y al comercio de detalle, aprovechando la inexistencia de una industria local de productos básicos que proporcionara a la población cubana el acceso a determinadas mercancías que, siendo importadas, solo estaban al alcance de las clases más altas. Al flexibilizar los precios, fueron capaces de desplazar al sector español del comercio minorista.

Sin embargo, aunque en la década del 30 se produce lo que Bejarano llama un proceso de “desproletarización” en el que muchos de los recién llegados ashkenazíes se convirtieron en sus propios empleadores y pudieron ascender económicamente hasta ocupar posiciones dentro de las clases medias,<sup>10</sup> otro sector bastante numeroso -mayormente relacionado con el proletariado y artesano no calificado- se destacó por una motivación vital

---

<sup>7</sup> El portentoso crecimiento de la producción azucarera cuabana en la coyuntura creada por la Primera Guerra Mundial favoreció la importación de braceros antillanos para suplir las necesidades de mano de obra. Ver Oscar Zanetti Lecuona, “Actitudes e intereses en torno a la inmigración antillana en Cuba”, en *República. Notas sobre economía y sociedad*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2006, pp. 34-47.

<sup>8</sup> Ver Judith Laikin Elkin, *The Jews of Latin America*. London: Lynne Rienner Publishers INC, 2014, p. 125.

<sup>9</sup> Maritza Corrales Capestany, “Comportamiento económico y espacial de los comercios e industrias judíos en La Habana: 1902- 1959”, en Hellen B. Soriano, ob. cit, p. 504.

<sup>10</sup> Este proceso se vio favorecido por las nuevas regulaciones arancelarias de 1927 (Custom Tariff Act) que propiciaban la creación de industrias nacionales, sumado a la ley de Nacionalización del Trabajo de 1933 (Ley del 50 por ciento) que desplazó a cientos de trabajadores judíos hacia las industrias domésticas, donde gracias a la racionalización del trabajo y técnicas de subcontratación, fueron capaces de convertir pequeños talleres en fábricas, siendo pioneros en algunas ramas –fundamentalmente confección de ropa y calzado- de la incipiente industrialización del país. Ver Margalit Bejarano, “The desproletarización of Cuban Jewry”, *Judaica Latinoamericana: Estudios históricos y sociales*. Jerusalén: Universitaria Hebrea y Magnes, 1998.

**Adriana Hernández Gómez de Molina**  
**¿Judío o Comunista? Una polémica de los 30' en Cuba**

diametralmente opuesta, la transformación social, imprimiendo un fuerte componente de izquierda a la colectividad judía cubana, entonces en pleno proceso de formación.

### **La influencia de los ashkenazíes en el movimiento obrero y comunista cubano**

La crítica situación vivida en Cuba en los años 20 les ofreció a los recién llegados - entre los que se encontraban numerosos individuos de formación socialista y claramente marxista gracias a su formación previa en la izquierda socialista y bundista europea- un caldo de cultivo favorable para la difusión de la ideología comunista. Su llegada coincidió con el fin del período expansivo de la economía cubana favorecido por las exportaciones de la primera posguerra, y en el momento del agotamiento de ciclo del azúcar provocado por la baja en los precios de este producto. Por otra parte, los años entre 1920- 1925 representaron un punto de viraje histórico nacional, no solo por la crisis estructural que sufría la economía, sino también por otros fenómenos conexos como la crisis política y social del país, que trajeron aparejados la posibilidad de soluciones radicales que conducirían a la revolución de 1930. La atmósfera de rebeldía intelectual y política que propugnaba por estructurar nuevas formas de expresión al proyecto nacional, se avenía perfectamente a los ideales de libertad e igualdad que portaban estos inmigrantes, tan golpeados por la discriminación de una Europa antisemita y, al mismo tiempo, esperanzados por el triunfo de la revolución rusa, cuya ideología socialista y comunista muchos de ellos ya habían incorporado.

Las duras condiciones de explotación -muchas veces de parte de sus propios coterráneos<sup>11</sup>- a la que se vieron sometidos los recién llegados judíos que se incorporaron a las filas del proletariado, hizo que bien pronto se sumaran a las luchas del movimiento obrero cubano, convirtiéndose en su fuerza directiva e imprimiéndole una impronta marxista revolucionaria que logró superar la tendencia anarquista imperante. No es de extrañar entonces que entre las agrupaciones comunistas reunidas en La Habana en 1924 para crear lo que sería posteriormente el Partido Comunista cubano, figuró la Sección Hebrea, que contaba con una veintena de militantes orgánicos, en gran medida nucleados por la acción de

---

<sup>11</sup> Sobre las duras condiciones de trabajo de los inmigrantes judíos en empresas judías, ver reporte de Harry Viteles de 1925, citado por Boris Sapir, *The Jewish Community of Cuba*. New York: University Press, 1948, p. 31.

**Adriana Hernández Gómez de Molina**  
**¿Judío o Comunista? Una polémica de los 30' en Cuba**

la pequeña colonia hebrea capitalina: el Centro Hebreo, que atendía a los inmigrantes recién llegados de Europa del Este.

Entre sus principales activistas se encontraban Yoska Grimberg, el lituano Félix (Pinjas) Gurwitz, Miguel Magidson, Karol Wasserman - cuyos conocimientos de español le valieron el ser nombrado traductor de la Sección - y sobre todo, un joven procedente de Polonia - Avreml Grobart Mankowska (Fabio Grobart) - conocido en aquel entonces como “yunger Simjovich” (joven Simjovich) que había llegado a Cuba desde una pequeña aldea cerca de Bialystok (Polonia) en la oleada migratoria de 1924.<sup>12</sup>

La mayoría de estos activistas -de los cuales algunos habían emigrado no solo por razones económicas, sino también políticas-<sup>13</sup> se agrupaban dentro de una organización surgida dentro del propio Centro Hebreo que se denominó desde 1926 Kultur Farain (Centro Cultural Hebreo), a la que un importante periódico de la época calificó de “foco rojo de la propaganda bolchevique”<sup>14</sup>, y “centro de las actividades comunistas en la isla”<sup>15</sup>, al producirse su cierre definitivo en 1931 bajo el gobierno de Gerardo Machado.

### **¿Qué eran el Centro Hebreo y el Kultur Farain?**

#### *Centro Hebreo*

Podría ser un error, pero se asumió que el Centro Hebreo, organización creada en 1924 para satisfacer las necesidades culturales- en primera instancia- de los recién llegados inmigrantes ashkenazíes, aglutinaba solo a elementos comunistas simpatizantes con la Unión

<sup>12</sup> Ver Corrales *La isla escogida...*, pp. 23-34.

<sup>13</sup> A juzgar por el testimonio aportado por Daniel Kersffeld sobre una carta facilitada y traducida por Fabio Grobart Sunshine Jr. al mismo Kersffeld, enviada por su padre en 1925 a los dirigentes de Moscú, pudiera deducirse que algunos- como el mismo Grobart- vinieron a Cuba con el definido propósito de establecer un núcleo revolucionario adscrito a la III Internacional; era una práctica común en la línea de Moscú y según Kersffeld, el mismo Grobart mantuvo contacto con dirigentes como el polaco Feliks Dzerzhinski, fundador de la CHEKA, primera organización de la Policía Secreta de la Unión Soviética. N de A. Para profundizar en este aspecto ver Kersffeld, Daniel “Polacos” en Cuba: primeros pasos del comunismo judío en la Isla” [en línea] *Revista Estudios* V Sección, no. 23 Anual (2010) sp., [www.estudiosgenerales.ucr.ac.cr/estudios/no23/papers/vsec3.html](http://www.estudiosgenerales.ucr.ac.cr/estudios/no23/papers/vsec3.html) [Consulta: 30 de marzo 2015]. ISSN: 1659-3316.

<sup>14</sup> “Intensa actuación policiaca contra el comunismo en Cuba”, *El País*, Año IX- no. 233 (La Habana jueves 22 de octubre de 1931), p. 5.

<sup>15</sup> “Clausurada la Unión Hebrea de Cuba por ser centro comunista”, *El País*, Año IX- no. 228 (La Habana sábado 17 de octubre de 1931).

**Adriana Hernández Gómez de Molina**  
**¿Judío o Comunista? Una polémica de los 30' en Cuba**

Soviética; pero para entender esta apreciación hay que partir de su principal núcleo fundacional: el Iddisher Kulturgrupe, pequeño grupo de iddish-parlantes simpatizantes de la Unión Soviética, que desde 1921 se reunían en el Parque Central de la Habana para participar en “ensayos literarios” con una marcada carga política. Fue este grupo quien incidió mayormente en la creación del Centro Hebreo en 1924, cuyo nombre original fue Centro Cultural Hebreo (Iddisher Kultur Center), sito en Cuba No. 85, que un año después se mudó a la calle Zulueta 37, y empezó a ser conocido simplemente como Centro Hebreo. La marcada influencia comunista dentro de la recién creada institución puede valorarse por su suscripción al Centro Obrero Socialista de Nueva York, a su vez adscrito al Centro bundista de Varsovia, y en el carácter anti religioso en la mayoría de sus actividades.<sup>16</sup> Esta realidad tiende a opacar el hecho de que también el Centro Hebreo incluía inmigrantes de Europa del Este sin afiliación partidista, pero muy identificados con sus costumbres locales, por lo que a su llegada a Cuba pusieron el acento en aquellas instituciones culturales y a través de ellas a la vez políticas, que les permitieran superar su fuerte conciencia de desarraigo y la nostalgia por sus países de origen y la supervivencia de su propia lengua iddish. A pesar de la pasividad de estos últimos, constituían lo que podría llamarse una “facción moderada” en oposición a la tendencia militante preponderante, dispuestos a, si bien no tener una organización netamente religiosa, al menos educar a sus hijos dentro de los preceptos del judaísmo.

La lucha entre ambas tendencias resultó en la elección en 1925 de David Bliss (miembro de la United Hebrew Congregation)<sup>17</sup> para la presidencia del Centro, quien junto a Fiodor Valbe (fundador del Iddisher Kulturgrupe) abogaron por la abstención de cualquier credo político, promovieron a grupos comunitarios no precisamente obreros y aceptaron con urgencia la ayuda de organizaciones internacionales como el Comité Judío por Cuba, quien

---

<sup>16</sup> Ver Sapir, *op. cit.*, p. 66.

<sup>17</sup> United Hebrew Congregation (UHC): primera institución comunitaria hebrea creada en Cuba por los llamados “americanos” en 1904. En realidad, los “americanos” eran hebreos oriundos de Europa del Este, pero nacionalizados estadounidenses, que vinieron a Cuba desde Estados Unidos a finales del siglo XIX. N de A.

**Adriana Hernández Gómez de Molina**  
**¿Judío o Comunista? Una polémica de los 30' en Cuba**

desde los Estados Unidos buscaba una organización central que representara a todas las agrupaciones hebreas en la isla.

La inevitable ruptura se produjo en 1925, cuando Bliss -en las palabras de B. Sapir- dio un “coup d'état” al cerrar el local de Zulueta 37, para impedir el reagrupamiento de los elementos comunistas;<sup>18</sup> de este cisma devinieron dos organizaciones fundamentales: el Centro Israelita (de tendencia moderada) y el Centro Cultural Hebreo (Kultur Farain) de marcada tendencia comunista.

*Kultur Farain*

Si bien formalmente el Centro Cultural Hebreo (Kultur Farain) desde 1926, era de orientación política neutra, según una carta de un tal Sr. F. Kochman “hebreo, vecino de la Habana” a la Policía Secreta en 1931, podía deducirse que en él predominaba la tendencia comunista: “...aunque no la totalidad de sus miembros profesan ideas comunistas,...sus directores casi en su totalidad lo son, y aprovechan sus reuniones para hacer campaña”.<sup>19</sup> El mismo Simjovich (Grobart), uno de sus principales dirigentes, se refirió al Farain como una agrupación que “no tenían nada en común con los otros hebreos que eran sionistas o ... religiosos...”, sino...era una organización de obreros, gente de izquierda, en su mayoría influenciados por el comunismo soviético.”<sup>20</sup> El Kultur Farain mantuvo contactos con el movimiento obrero cubano y no pocas veces lo apoyó en sus luchas sindicales;<sup>21</sup> en sentido general seguía la línea política del Partido Comunista cubano, de cuyo Comité Central formaba parte el mismo Simjovich (Grobart) desde 1926.

El 16 de octubre de 1931 la Policía Secreta machadista (la Porra) clausuró la asociación por considerarla un centro de difusión de ideas comunistas -ya desde antes vigilado por sus actividades-<sup>22</sup> que, “con el pretexto de instruir a niños y jóvenes hebreos, se

<sup>18</sup> Sapir, *op. cit.*, p. 66.

<sup>19</sup> Carta denuncia del Sr. F. Kochman a la Policía Secreta Nacional, Judíos (comunismo), La Habana, 9 de diciembre de 1931. Archivo Nacional de Cuba (en adelante ANC), Fondo: Secretaría de la Presidencia, Legajo 100, Exp. 15, pp. 11- 12. Al parecer, el tal Sr. Kochman era miembro del Kultur Farain. N. de A.

<sup>20</sup> Kersfeld, *op. cit.*, “Implicaciones políticas de la Sección Hebrea y del Centro Cultural”, s.p.

<sup>21</sup> Para profundizar en este aspecto, ver Sapir. *op. cit.* pp. 32-33.

<sup>22</sup> “Suspensión del Centro...”, *El País*, Año IX. no.- 270 (La Habana lunes 19 de octubre de 1931), p.8.

**Adriana Hernández Gómez de Molina**  
**¿Judío o Comunista? Una polémica de los 30' en Cuba**

enseñaba la doctrina de Carlos Marx y Lenine”;<sup>23</sup> procedió a confiscar sus archivos y una imprenta donde -según la prensa- se imprimían los materiales de toda la colonia hebrea,<sup>24</sup> quemó su valiosa librería iddish<sup>25</sup> y arrestó a sus miembros más comprometidos.<sup>26</sup> El sorpresivo operativo tuvo lugar justamente al día siguiente de la representación de un programa secular del *Yom Kippur*, considerado “blasfemo” por muchos miembros de la colonia, donde se ridiculizaba a los principales líderes del Centro Israelita, por lo que se pensó que la denuncia había salido de allí, aunque algunas fuentes sugieren que había informantes de la Policía Secreta entre los participantes a la representación,<sup>27</sup> cosa que la referida carta del Sr. Kochman parece confirmar.

### ¿Cómo trató la prensa el hecho?

El periódico El País, de alcance nacional, se hizo eco de la cruzada del régimen contra sus opositores políticos más radicales y mantuvo una sostenida cobertura informativa desde los días 10 al 27 de octubre de 1931 –aún antes de producirse el hecho en cuestión- en la que relacionó a “elementos extranjeros” con “ideologías subversivas”,<sup>28</sup> e identificó a la colonia hebrea capitalina con el comunismo y al barrio judío de la Habana Vieja con su principal foco de difusión.

*La Policía Secreta ha establecido estricta vigilancia sobre las casas de San Isidro, la mayoría de las cuales están ocupadas por extranjeros que vinieron a Cuba después de la Primera Guerra para montar distintos comercios y pequeñas industrias. ... el cuerpo policiaco ha localizado en este barrio... el foco del comunismo.<sup>29</sup> ... [aquí] se*

<sup>23</sup> "Al Príncipe por tener libros rojos y haber hallado material subversivo", *Ibidem*, p. 8.

<sup>24</sup> "Más detenidos", *Ibidem*, p. 8.

<sup>25</sup> "Rompiendo los documentos", *El País*, Año IX.- no. 232 (La Habana miércoles 21 de octubre de 1931), p. 8.

<sup>26</sup> "...dichos detectives... detuvieron al Secretario José Fain, de Lituania, vecino de Jesús María 23...", "Detenido Secretario" *El País*, Año IX. no.- 270 (La Habana lunes 19 de octubre de 1931), p.8.

<sup>27</sup> Ver Sapir, *op. cit.*, p. 90 y Jay Levinson, *Jewish Community of Cuba*. Nashville Tennessee: Westview Publishing Co Inc, 2006, p. 70.

<sup>28</sup> "Ciudadanos de Estados Unidos serán expulsados", *El País*, Año IX- no. 221 (La Habana sábado 10 de octubre de 1931).

<sup>29</sup> "Cree la policía haber descubierto un importante foco comunista en la Habana", *El País*, Año IX- no. 232 (La Habana miércoles 21 de octubre de 1931), p. 8.

**Adriana Hernández Gómez de Molina**  
**¿Judío o Comunista? Una polémica de los 30' en Cuba**

*reciben comisiones del interior de la isla que vienen a recibir instrucciones respecto a dicha ideología.*<sup>30</sup>

Para colmo de males, un titular de *El País* publicado el sábado 17 de octubre<sup>31</sup> -un día después del incidente- incurrió en el grave error de cambiar el nombre de la organización intervenida Centro Cultural Hebreo (Kultur Farain) por el muy parecido de Unión Hebrea de Cuba, otra organización comunitaria incluida –según el informe de la Policía Secreta- dentro de “las organizaciones serias que radican en la Habana... de las cuales queda excluida la Unión Cultural Hebrea”.<sup>32</sup>

Aunque posteriormente se trató de subsanar el error con la entrevista al rabino David Rafalín (líder espiritual de la sinagoga Adath Israel de 1929 a 1932),<sup>33</sup> el impacto de la identificación de los judíos con el comunismo fue una especie de “luz roja” que polarizó a la comunidad hebrea cubana y terminó inclinando la balanza a favor de la postura sionista.

### **Reacción comunitaria**

Entre los días 21 y 22 de octubre de 1931, en medio de las “alarmantes noticias”...”en vista de [las] graves imputaciones [que entre los judíos en Cuba existe un foco comunista, perjudicial a la sociedad cubana] de la referida prensa y dada la gravedad de las mismas”<sup>34</sup> se reunieron, convocadas por el Centro Israelita, las principales organizaciones comunitarias

<sup>30</sup> “Clausurada la Unión Hebrea de Cuba por ser Centro Comunista”, *El País*, Año IX- no. 228 (La Habana sábado 17 de octubre de 1931).

<sup>31</sup> *Ibidem*.

<sup>32</sup> Informe de Manuel Rey Vela Subinspector de la Policía Secreta al Sr. Santiago Trujillo Jefe de la Policía Secreta Nacional, Judíos (comunismo), La Habana, 4 de enero de 1932. ANC, Fondo Secretaría de la Presidencia; Legajo 100, Exp. 15, p. 8.

<sup>33</sup> “En relación con la orden de cierre... contra la Sociedad Unión Cultural Hebrea, se han publicado últimamente noticias sobre la vida y el desenvolvimiento de la numerosa colonia hebrea de Cuba, en las que se ha incurrido en evidentes errores.... Ansiosos, por el amor a la verdad... nos hemos dirigido al líder espiritual de la mencionada colonia...”. “El Rabino Rafalín, líder espiritual de la colonia hebrea de Cuba, niega que tuviera fines políticos la “Unión Cultural Hebrea”, *El País*, Año IX.- no. 238 (La Habana martes 27 de octubre de 1931, p. 1.

<sup>34</sup> Carta del Centro Israelita de Cuba al Diario de la Marina, Judíos (comunismo), La Habana, 22 de octubre de 1931. ANC, Fondo Secretaría de la Presidencia; Legajo 100; Exp. 15 pp.16- 17. Resulta sintomático que, en el Diario de la Marina, de alcance nacional -y a quien va dirigida esta carta- no se hayan encontrado entre los días 10 al 27 de octubre de 1931 noticias destacadas del operativo policial. Tampoco aparece publicada esta carta, que supuestamente enviara el Centro Israelita a su director (Ver nota 33). N. de A.

**Adriana Hernández Gómez de Molina**  
**¿Judío o Comunista? Una polémica de los 30' en Cuba**

capitalinas: Unión Sionista, Adath Israel, K'neseth Israel, Unión Hebrea de Cuba, Shevet Ahim, Asociación Femenina Hebrea, y como invitado especial el líder comunitario Moisés Mitrani, para aclarar a todos “cuáles son los verdaderos principios y propósitos de los hebreos asentados en Cuba”,<sup>35</sup> para cuyos efectos acordaron mandar una carta a los principales periódicos<sup>36</sup> y a la Secretaría de Gobernación de la República aclarando que los hebreos cubanos -representados por las organizaciones firmantes- NO SON COMUNISTAS (énfasis de la autora).<sup>37</sup> Aunque el sentimiento congregacional del rabino Rafalín aconsejó esperar para no poner en evidencia a una organización habida cuentas comunitaria como el Centro Cultural Hebreo, los convocados, encabezados por A. Kamioner y M. Mitrani, consideraron conveniente declarar públicamente y de inmediato el distanciamiento de la colonia hebrea cubana y de sus instituciones más representativas de la ideología comunista.

*Nada más incierto, como que los judíos son comunistas y mucho menos que sean propagadores de tales ideas...”. “... lejos de las instituciones firmantes (unas de carácter religioso, otras con funciones educativas, culturales y de recreo) ... de querer entorpecer el progreso y bienestar del pueblo cubano con doctrinas manifiestamente perjudiciales...”. “No se acuse injustamente a una colonia honrada y laboriosa de hechos que algunos individuos aislados puedan cometer con la simple coincidencia de una condición racial que ni siquiera saben respetar.”<sup>38</sup>*

A la pregunta de El País al rabino sobre el carácter político del Kultur Farain y las simpatías de la colonia hebrea hacia la organización comunitaria de un marcado carácter ideológico, este respondió:

<sup>35</sup> Judíos (comunismo) Documento no. 1 Acta 1, La Habana, 21 de octubre de 1931. ANC, Fondo Secretaría de la Presidencia, Legajo 100, Exp. 15, pp. 18- 19.

<sup>36</sup>El expediente del Archivo solo recoge copia de la carta dirigida al director del Diario de la Marina con fecha 22 de octubre 1931 (ver nota 31); documentos dentro del mismo expediente sugieren que esta carta nunca llegó a ser enviada y solo quedó copia en la Secretaría de Gobernación; al respecto, ver documento citado en la Nota 32: Informe de Manuel Rey Vela, Sub-inspector de la Policía Secreta al Sr. Santiago Trujillo Jefe de la Policía Secreta Nacional, p. 8.

<sup>37</sup> Judíos (comunismo) Documento no. 1 Acta 2. ANC, Fondo Secretaría de la Presidencia; Legajo 100; Exp. 15 22 de octubre de 1931, pp. 16- 17.

<sup>38</sup> Carta del Centro Israelita de Cuba al director del Diario de la Marina, *op. cit.*, pp.16- 17.

**Adriana Hernández Gómez de Molina**  
**¿Judío o Comunista? Una polémica de los 30' en Cuba**

*Para mí y para toda la colonia existía solo una sociedad con fines culturales, integrada en su mayor parte de elementos obreros, que tenía por lema dar educación cultural a sus socios ... en ningún momento ... podía tener carácter político, y si en algunos de sus actos tenían ideas radicales, no iban dirigidas contra el gobierno". [...]* "puede cada hebreo simpatizar con una o con otra asociación comunitaria, que son autónomas, en este caso no puede existir una opinión común...."<sup>39</sup>

### **El incidente del Farain en contexto**

La cruzada anticomunista en la que se vio envuelta la comunidad judía y que conllevó al desmantelamiento de su organización más comprometida y al arresto y deportación de algunos de sus principales figuras,<sup>40</sup> aunque dirigida contra los enemigos del régimen en sentido general, coincidió a inicios de los años 30 con el impacto de la crisis económica mundial y el empeoramiento de los problemas económicos que ya habían comenzado con la caída de los precios del azúcar. La emergencia de un nuevo nacionalismo muy relacionado con fuertes sentimientos anti extranjeros afectó también a los judíos, que fueron vistos como una competencia desleal por los sectores nacionales del pequeño negocio.<sup>41</sup> Por otra parte, el inicio desde 1932 de sistemáticas campañas antisemitas instigadas desde Europa y su impacto en América Latina -donde Cuba no fue la excepción-<sup>42</sup> tuvo un corolario, el comunismo fue visto como una doctrina anti- cubana, extranjerizante, considerada una amenaza para cualquier gobierno en el poder, apreciación agravada por el hecho del papel jugado por la sección Hebrea y destacadas figuras judías dentro del partido comunista cubano.

<sup>39</sup> "El Rabino Rafalín, líder espiritual de la colonia hebrea de Cuba, niega que tuviera fines políticos la "Unión Cultural Hebrea", *El País, op. cit.*, p. 1.

<sup>40</sup> "...José Fain [Secretario] ingresó en el Castillo de El Príncipe, donde permanecerá hasta tanto se termine el expediente de expulsión...". "Detenido Secretario", *El País, op. cit.*, p.8.

<sup>41</sup> En condiciones de crisis, los comerciantes judíos (muchos de ellos vendedores ambulantes) fueron capaces de rescatar amplios segmentos de mercado flexibilizando los precios y reduciendo costos. En esos años, la política cubana fue clara: restringir la emigración y el empleo a extranjeros; el mayor ejemplo fue la Ley de Nacionalización de Trabajo de 1933. N. de A.

<sup>42</sup> Para profundizar en el impacto de las campañas antisemitas orquestadas desde Europa en América Latina puede consultarse Elkin Latkin, *op. cit.*, pp. 87 - 96. En el caso de Cuba, desde fechas tan tempranas como 1932 el Centro Israelita creó un Comité Inter Social y una Comisión Jurídica para vigilar las manifestaciones antisemitas en ascenso. N. de A.

**Adriana Hernández Gómez de Molina**  
**¿Judío o Comunista? Una polémica de los 30' en Cuba**

El Centro Israelita, principal organización comunitaria de orientación básicamente sionista y moderada, pero lo bastante amplia como para representar los intereses de una colonia grandemente heterogénea, tuvo, no obstante, una clara conciencia de la importancia de mantener un “bajo perfil” político menos peligroso en tiempos tan convulsos, de ahí que ante la identificación de los hebreos con el comunismo, realizara esfuerzos públicos por demostrar que la comunidad se caracterizaba por sus altos valores cívicos y el compromiso con la democracia, y no por el extremismo político. En lo adelante, sus líderes sabrían manifestar “por detrás del telón” su lealtad al poder político de turno a través de las organizaciones que, como la Cámara de Comerciantes e Industriales Hebreos creada en 1936, revelaban el ascenso económico y social de este grupo inmigratorio de reciente incorporación. Como bien lo expresaron en una visita realizada al presidente de la República -Dr. Grau San Martín- en 1944 “[...] y como los hebreos, por haber sufrido más directamente los rigores del totalitarismo, se sienten plenamente identificados en todo empeño que tienda a consolidar la libertad y la democracia en la República”.<sup>43</sup>

### **A manera de conclusión**

El incidente del cierre del Farain inclinó la balanza de la colonia hebrea habanera a favor de la postura sionista, tendencia que identificó a las principales instituciones ashkenazíes que se adscribieron al Centro Israelita en años posteriores.<sup>44</sup> A la pregunta de El País ¿Cuál es la máxima aspiración de los hebreos en Cuba?, el rabino Rafalín respondió: “Nosotros tenemos dos aspiraciones: ver restablecido nuestro hogar nacional en Palestina y ver el bienestar y la prosperidad de Cuba...”.<sup>45</sup>

La influencia de los comunistas dentro de la vida comunitaria hebrea aún se mantuvo fuerte en los años 30; a partir de entonces comenzó a disminuir gradualmente, en la medida que

<sup>43</sup> “Representantes de la comunidad israelita cubana visitan al presidente electo Dr. Grau”, *Almanaque Hebreo Vida Habanera*. (La Habana, septiembre de 1944), pp. 10-c.

<sup>44</sup> En 1933 se creó la “Unión de Comerciantes, Propietarios e Industriales Hebreos de la Provincia de La Habana”, en 1936, la “Cámara de Comercio Israelita de Cuba” y en 1942 la “Unión de Fabricantes de Calzado de la Habana” N. de A.

<sup>45</sup> “El Rabino Rafalín, líder espiritual de la colonia hebrea de Cuba, niega que tuviera fines políticos la “Unión Cultural Hebrea”, *El País, op. cit.*, p. 12.

**Adriana Hernández Gómez de Molina**  
**¿Judío o Comunista? Una polémica de los 30´ en Cuba**

muchos obreros y artesanos judíos progresaron económicamente y tendieron a mudarse al Centro Israelita, institución que poco antes habían calificado de “reaccionaria y burguesa”.<sup>46</sup>

---

<sup>46</sup> Margalit Bejarano, “The deproletarización of Cuban Jewry”, *op. cit.*, p. 61.